

tanás pequeñas que daban penada la luz, ó permitian solamente la que bastaba para que se viese la obscuridad. Formidable habitacion, donde se detenía todo lo que tardaba en despedir sus quebrantos, y donde se le aparecía con mas facilidad el demonio: fuese por lo que ama los horrores el príncipe de las tinieblas, ó por la congruencia que tienen entre sí el espíritu maligno y el humor melancólico.

El demonio le hablaba en ella.

Casas de recreacion.

Fuera de la ciudad tenía grandes quintas y casas de recreacion con muchas y copiosas fuentes que daban agua para los baños, y estanques para la pesca: en cuya vecindad había diferentes bosques para diferentes géneros de caza, ejercicio que frecuentaba y entendía, manejando con primor el arco y la flecha.

Era inclinado á la montería.

Era la montería su principal divertimento, y solía muchas veces salir con sus nobles á un parque muy espacioso y ameno, cuyo distrito estaba cercado por todas partes con un foso de agua, donde le trahian y encerraban las reses de los montes vecinos: entre las quales solían venir algunos tigres y leones. Había gente señalada en México y en otros lugares del contorno que se adelantaba para estrechar y conducir las fieras al sitio destinado, siguiendo casi en estas batidas el estílo de nuestros monteros. Tenían aquellos

Batidas de sus montes.

Diestros los Mexicanos en lidiar con las fieras.

Indios Mexicanos grande osadía y agilidad en perseguir y sujetar los animales mas feroces: y Motezuma gustaba mucho de mirar el combate de sus caza-

dores, y lograr algunos tiros, que se aplaudían como aciertos de mayor importancia. Nunca se apeaba de sus andas sinó es quando se ponía en algun lugar eminente, y siempre con bastante circunvalacion de chuzos y flechas que asegurasen su persona; no porque le faltase valor, ni dexase de aventajar á todos en la destreza, sinó porque miraba como indignos de su magestad aquellos riesgos voluntarios: pareciendole (y no sin conocimiento de su dignidad) que solo eran decentes para el Rey los peligros de la guerra.

Notable advertencia de Motezuma.

CAPITULO XV.

DASE NOTICIA DE LA OSTENTACION y puntualidad con que se hacia servir Motezuma en su palacio, del gasto de su mesa, de sus audiencias, y otras particularidades de su economia y divertimientos.

ERa correspondiente á la suntuosidad y soberbia de sus edificios el fausto de su casa, y los aparatos de que adornaba su persona, para mantener la reverencia y el temor de sus vasallos: á cuyo fin inventó nuevas ceremonias y superfluidades, emendando como defecto la humanidad con que se trataron hasta él los Reyes Mexicanos. Aumentó, como diximos, en los principios de su reynado el número,

El fausto de la casa real.

Inventó Motezuma muchas ceremonias.

la calidad y el lucimiento de la familia real, componiendola de gente noble, mas ó menos ilustre, segun los ministerios de su ocupacion: punto que resistieron entonces sus consejeros, representandole que no convenia desconsolar al pueblo con excluirle totalmente de su servicio; pero él executó lo que le aconsejaba su vanidad: y era una de sus máximas, que los Príncipes debian favorecer desde lejos á la gente sin obligaciones, y considerar que no se hicieron los beneficios de la confianza para los animos plebeyos.

Serviase de los nobles.

Excluye de su servicio á los plebeyos.

Sus guardias.

Tenia dos géneros de guardias, una de gente militar, y tan numerosa, que ocupaba los patios, y repartia diferentes esquadras á las puertas principales; y otra de caballeros, cuya introduccion fue tambien de su tiempo: constaba de hasta doscientos hombres de calidad conocida, y estos entraban todos los dias en palacio con el mismo fin de guardar la persona real, y asistir á su cortejo. Estaba repartido por turnos con tiempo señalado este servicio de los nobles, y se iban mudando con tal disposicion, que comprendia toda la nobleza, no solo de la ciudad, sinó del reyno: y venian á cumplir con esta obligacion, quando les tocaba el turno, desde las ciudades mas remotas. Era su asistencia en las antecámaras, donde comian de lo que sobraba en la mesa del Rey. Solia permitir que entrasen algunos en su cámara, mandandolos llamar, no tanto por favorecerlos, como para

Venian los nobles del reyno por turnos.

saber si asistian, y tenerlos á todos en cuidado. Jacobabase de haber introducido este género de guardia, y no sin alguna política mas que vulgar; porque solia decir á sus ministros que le servia de tener en algun exercicio la obediencia de los nobles para enseñarlos á vivir dependientes, y de conocer los sujetos de su Reyno para emplearlos segun su capacidad.

Política notable de esta resolusion.

Casaban los Reyes Mexicanos con hijas de otros Reyes tributarios suyos: y Motezuma tenia dos mugeres de esta calidad con título de Reynas en quartos separados de igual pompa y ostentacion. El número de sus concubinas era exorbitante y escandaloso; pues hallamos escrito que habitaban dentro de su palacio mas de tres mil mugeres entre amas y criadas, y que venian al exâmen de su antojo quantas nacian con alguna hermosura en sus dominios, porque sus ministros y executores las recogian á manera de tributo y vasallage: tratandose como importancia del Reyno la torpeza del Rey.

Tenia dos mugeres con título de Reynas, y exorbitante número de concubinas.

Tributos de mugeres hermosas.

Deshaciase de este género de mugeres con facilidad, poniendolas en estado para que ocupasen otras su lugar; y hallaban maridos entre la gente de mayor calidad, porque salian ricas, y á su parecer, condecoradas: tan lejos estaba de tener estimacion de virtud la honestidad en una religion, donde no solo se permitian, pero se mandaban las violencias de la razon natural. Afectaba mucho el recogimiento de su